

Ambientación

Un nuevo tramo del camino seguimos transitando, celebrando el año jubilar como peregrinas y sembradoras de esperanza. Y en este recorrido contando siempre con la compañía amable y cercana de María, faro de fe, amor y esperanza acompañando e iluminando la vida.

Audición

Dios nos salva en ti. (Salomé Arricibita)

<https://youtu.be/NSrX-okzyNQ?si=w20WTVBZPEeP2TjE>

Dios nos salva en ti, María
Dios nos salva en ti
vida, dulzura, esperanza nuestra
Dios nos salva en ti
En tu amor de cada día
en tu bondad tan sencilla
en tu mirar que confía
en tu regazo de vida
Al caminar contigo
al vivir siempre encendidos

aceptando el compromiso
de dar al mismo Dios, abrigo
Dios nos salva en ti, María...

Por tu vida regalada
que hace la humanidad, sagrada
al enseñarnos a ser
del Amor, la mejor posada.
Dios nos salva en ti, María...



Texto eclesial: Spes non confundit. N° 24

“La Esperanza encuentra en la Madre de Dios su testimonio más alto. En ella vemos que la esperanza no es un fútil optimismo, sino un don de gracia en el realismo de la vida... No es casual que la piedad popular siga invocando a la santísima virgen como Stella maris, un título expresivo de la esperanza cierta de que, en los borrascosos acontecimientos de la vida, la madre de Dios viene en nuestro auxilio, nos sostiene y nos invita a confiar y a seguir esperando...

Que en este año jubilar los santuarios marianos sean lugares santos de acogida y espacios privilegiados para generar esperanza... confío en que todos, especialmente los que sufren y están atribulados puedan experimentar la cercanía de la más afectuosa de las madres que nunca abandona a sus hijos; ella que para el santo pueblo de Dios es “signo de esperanza cierta y de consuelo”.

Nuestras fuentes:

Constituciones

“Desde sus orígenes la Congregación venera a María en el misterio de su Inmaculada concepción como a su patrona especial y modelo de incondicional oblación al Señor. A ejemplo suyo nos entregamos totalmente a la persona y obra de Jesucristo prolongando en la iglesia su misterio de redención”. Constituciones N° 8.

“En la Santísima Virgen admiramos realizada la madurez espiritual de quienes se entregan sin medida a la obra de la redención. Ella es el modelo del amor maternal que debe animar a todos aquellos que cooperan la regeneración de los hombres”. N° 69

... Apoyada en su amor y fidelidad, en la intercesión de la Bienaventurada Virgen María, en vuestra oración y en la de toda la iglesia, confío en ser fiel a estos compromisos. (Párrafo final de la fórmula de profesión). Constituciones N° 89

Madre Antonia

(Su devoción era rigurosamente teológica, a la vez que inconteniblemente tierna. En sus escritos encontramos esa belleza de trato para con la Madre de dios y de las personas)

... saludemos a esta estrella del mar, a la brillante estrella de la mañana que precede el día a un hermoso día, a la aurora que anuncia el sol de justicia, a la virgen Inmaculada, a la dulce madre de Dios, a la puerta del cielo.

... Cantemos las alabanzas de esta virgen por excelencia, la más dulce de las vírgenes. Ella es el primer rayo de gracia que viene a esclarecer el universo. El la madre del Verbo hecho carne.

... Oh, sí Reina de los cielos. Tú eres Madre. Sean para ti nuestros homenajes, nuestro respeto, nuestra ternura, nuestro amor, nuestros trabajos, nuestra vida... Sean para ti nuestros corazones eternamente. BH 62. 5

Textos bíblicos:

Un gran signo apareció en los cielos: una mujer, vestida del sol, con una luna bajo sus pies, y una corona de 12 estrellas sobre su cabeza; está en cinta y grita con los dolores del parto y con el sufrimiento de dar a luz...

Apocalipsis 12, 1-2

(Esta figura es interpretada por la Iglesia Católica como una representación de la Virgen María. La mujer está embarazada y sufriendo dolores de parto, simbolizando la angustia del nacimiento de Jesús)

SEPTIEMBRE

Propuesta orante



pastoral juvenil
vocacional

Oblatas
Stmo. Redentor
Provincia Europa

Audición

En tu casa hoy yo canto a ti, María (Grupo Gen Verde)
https://youtu.be/uRJvWuAJzAs?si=cY_3-48k5f0OCUQM

En tu casa hoy yo canto a ti, María,
Toma entre las manos tú la vida mía;
Acompaña mi camino hacia Él
Por la vía que recorres tú, María.

Tú que has vivido en la verdad,
Tú verdadera mujer de la libertad;
En tu corazón el amor aprenderé
Y en el mundo yo lo llevaré.

Quédate cerca de mí, Madre de Dios,
De fortaleza llena mi corazón;
Solo así el amor me guiará,
Seré luz para la humanidad.



Oración final:

María madre y guía nuestra, acudimos a ti con corazones abiertos y confiados, en este camino hacia el futuro que a veces se presenta incierto y desafiante, te pedimos tu maternal protección y auxilio.

Ilumina nuestras mentes para discernir la voluntad de Dios en cada paso que demos. Fortalece nuestra fe para superar los obstáculos y dificultades que encontremos en nuestro camino.

Ayúdanos a tomar decisiones sabias y a perseverar en nuestros propósitos, siempre buscando el bien y la verdad.

Intercede por nosotros ante tu Hijo para que nos conceda la gracia de un futuro lleno de esperanza, paz, amor y felicidad

Que este futuro esté marcado por el servicio a los demás, la justicia y la construcción de un mundo mejor.

Bajo tu manto protector, nos refugiamos confiando en tu poderosa intercesión.